

000189276 (5064069)

4/Crónica *La Estrella del Loa, Colonia*

Jueves 17 de octubre de 1991

MANO A MANO
Por Andrea Andrade

En busca de Enrique

Tengo apuro de conversar con Enrique Lafourcade. Por su famoso artículo sobre Menem, que dio la vuelta al mundo, hubo de soportar en Buenos Aires y en Rafaela (Santa Fe) nutritos interrogatorios sobre él, su personalidad, su habilidad como periodista y escritor y su valentía para escribir.

Confieso que me sentí muy halagada en esto de la valentía, por cuante muchas veces he recordado que una vez buscó refugio en Buenos Aires después de escribir un libro relativo al general Pinochet. No quiero significar que sea codardo ni mucho menos, pero a cualquiera le doy que escoga entre un riesgo y librarse de él.

Desde entonces a Enrique lo apellidaron Fourcade. No sé por qué los argentinos le quitan el "La". Cuestión de ellos. Un periodista me explicó que es una tendencia que deriva hacia la economía de palabras. No creo que sea para tanto. En todo caso este colega, muy ilustrado, es admirador de Lafourcade, aunque no lo conoce personalmente. Su estilo lo compara al del periodista fallecido hace años, Roberto Arlt, a quien nos hicieron leer en la escuela como ejemplo de ejemplificación del periodismo. Es decir, me pareció lo mismo que en el mismo número de palabrerío la verdad que es así, aparte de que Roberto Arlt fue matemático. Escribió de todo lo imaginable y sus célebres sus "aguafuertes portadas" aparecidas en el diario "El Mundo" y compiladas en un volumen con el mismo título.

Quiero, deseo, exigir hablar con Enrique para transmitirle un recado de las altas esferas. Menem, el Presidente argentino, no está enojado con él. Dice que gozó como chino con el artículo y le bastaron las explicaciones de nivel oficial dadas por el Presidente Ayala.

Ahora quieren que Enrique viaje a Buenos Aires. Lo precisa allí como invitado oficial. Y soy portadora de todos los contactos necesarios. Le pagarán pasajes en primera y lo alojarán en un hotel de cinco estrellas.

Algo más quiero contarte. En el aeropuerto de Buenos Aires fui testigo de la recepción brindada a la princesa Stefania. Pero mal digo receptioné. Porque no fue tal, sino un desorden que no lo entendía nadie. Los colegas argentinos se portaron a la altura con el profesionalismo. La verdad es que no hubo medidas de prevención como en Chile. Ni lo peor de todo es que la hicieron llorar. ¡Pobres!

Vuelvo con Enrique. Llegada a Santiago me encuentro con su artículo de rigor en el cual se ríe —para variar— de los poetas nuevos que le envían sus libros para un comentario. Increíble su variable que es Enrique. Ahora le ha dado por incrustar en el encabezado torneo de la creación.

Lo verás de que modo seríamente en la posibilidad de que alguno o algunos de los poetas o societas reaccionen violentamente, porque es verdad es mucho lo que los mandan por su falta de talento. Yo, por mi parte, no me pronuncio ni por si ni por no. Pienso que los poetas hacen nata en Chile. Bien se dice que Chile es un país de poetas. Pero los hay de muchas y variadas categorías. Hay cierta exigencia en estas clasificaciones porque trae dos premios Nobel. Estas distinciones obligan a afilar la punta poética.

Resulta además que muy a menudo se yerra el tiro y quienes pretenden acercarse a Nicanor Parra, por citar otro ejemplo, lo logran con una certitud.

Espero escribir sobre Carlos Altamirano. Estoy francamente impresionada sobre su giro en 360 grados. No 180, que queda claro. Porque está ahí mismo.

Maso a mano chiquillas y chiquillos.

Santiago, octubre de 1991.

En busca de Enrique [artículo] Andrea Andrade.

Libros y documentos

AUTORÍA

Andrade, Andrea

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En busca de Enrique [artículo] Andrea Andrade. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)